

Biblio3W

REVISTA BIBLIOGRÁFICA DE GEOGRAFÍA
Y CIENCIAS SOCIALES

Universidad de Barcelona.
ISSN: 1138-9796.
Depósito Legal: B. 21.742-98
Vol. XXI, núm. 1.182
25 de diciembre de 2016



El uso de los *marmora* de Asia Menor en Ostia Antica

Rocío Cuadra Rubio
Universitat de Barcelona
rociocuararubio@hotmail.com

El uso de los *marmora* de Asia Menor en Ostia Antica (Resumen)

Con el presente artículo, mostraremos la localización y el uso de los mármoles de color de Asia Menor en la decoración arquitectónica de Ostia durante su evolución cronológica y edilicia¹. Esta ciudad cercana a la capital, Roma, y de crucial importancia para la misma, representa el ejemplo más directo en el que puede apreciarse el fenómeno de la imitación de proyectos de decoración arquitectónica² en los que se trasportaban modelos creados en Roma por parte de la clase dirigente, a otras ciudades. Nuestro estudio muestra, por un lado, dónde y cómo hemos hallado los *marmora* de color de Asia Menor en las áreas de representación de la ciudad y, por e otro, en qué tipo de espacios, públicos o privados.

Palabras clave: Ostia Antica, decoración arquitectónica, *marmora*, Asia Menor.

The use of Minor Asia *marmora* in Ostia Antica (Abstract)

The aim of this paper is to show the location and the use of the Minor Asia coloured marbles in the architectural decoration of Ostia, during its urban evolution. This city near the capital, Rome, its the best example of the *imitatio* phenomenon in the architectural decoration. In those projects, we can observe how the models created in Rome are spread by the elites to other cities. Firstly, our study shows where and how we have found the Minor Asia coloured *marmora* in the representation areas of the city and secondly, how we can find that marble items on public or private spaces.

Key words: Ostia Antica, architectural decoration, *marmora*, Minor Asia.

¹ En este trabajo se presentan los resultados de la tesis de Máster en Arqueología, finalizada y leída en 2011 en la Universitat de Barcelona. Nuestro estudio se ha realizado en el marco de una estancia Erasmus en la Università di Roma La Sapienza (2011).

² Podemos citar el ejemplo del umbral en africano del *capitolium* de Ostia, que imita el umbral del Pantheon (Roma), ambos edificios construidos bajo Adriano. Pensabene, 1990, p.362.

El objetivo de nuestra investigación fue el de exponer el uso de los mármoles de procedencia asiática³ en la ciudad de Ostia Antica, dividiendo nuestra síntesis en dos apartados cronológicos. El estudio de los materiales lapídeos comprende, en un primer apartado, la función de los mismos desde una triple óptica: los elementos de decoración arquitectónica, los pavimentos y, por último, los bloques almacenados en la Fosa Trajana⁴ (perteneciente al sistema portuario de Ostia). En segundo lugar y a partir de este estudio, se han establecido porcentajes en el uso de cada material lapídeo, presentados más adelante. Por otra parte, se han analizado las tipologías de los edificios en que se encontraban estos materiales, esto es, construcciones públicas (termas, foro) con uno y otro tipo de financiación (imperial o municipal), o privadas (domus).

Metodología

El proceso de investigación se ha basado en una primera parte de estudio bibliográfico exhaustivo de las fuentes existentes sobre la ciudad de Ostia y sobre el comercio del mármol en la Antigüedad⁵. Una segunda parte ha consistido en la individualización de los materiales ya documentados sobre planimetrías⁶ de la antigua ciudad, siguiendo la división tradicional por *regiones* para elaborar un plan de búsqueda de los mismos. Durante esta fase de la investigación, hemos visitado diferentes veces el yacimiento, controlando la presencia o la ausencia de los materiales documentados, y hemos complementado la documentación con la consulta de las piezas almacenadas en el Piccolo Mercato (R.I, Is. VIII, 1)⁷.

Acto seguido, hemos realizado una serie de planimetrías en las que, utilizando tres etapas cronológicas (siglos I - II⁸, siglos III-IV⁹), se iban incluyendo los materiales pertenecientes a cada periodo. Esta parte de la investigación ha resultado útil para localizar los elementos arquitectónicos y los *opera sectilia*¹⁰. Para la documentación de los bloques de Porto, hemos realizado un estudio de campo en el que hemos controlado los números de inventario, contabilizado y realizado porcentajes, que se presentan en este mismo artículo¹¹.

Antes de comenzar con los resultados de los análisis, abordemos la cuestión de Ostia Antica.

Ostia Antica: su historia

En el Imperio romano existen dos ciudades que nos ofrecen, aunque de manera muy diferente la una de la otra, una visión de la arquitectura y la vida cotidiana de lo que en su momento fue una ciudad romana. Fundadas en momentos diferentes, por pueblos diferentes, en lugares diferentes (aunque próximos) y con objetivos diferentes, Pompeya y Ostia son las dos reliquias mejor conservadas de la Antigüedad romana.

³ Aquellos procedentes de la actual Turquía: Proconnesio, africano, pavonazzetto, etc. Gnoli, 1971; Lazzarini, 2004.

⁴ Bruun, Zevi, 2002; Baccini, 1979. Para un estudio de los almacenes de Roma: Pensabene, 1994.

⁵ Para un estudio de la introducción, la difusión y el uso del mármol en el mundo romano: Pensabene 1982, 1990, 1993 – 1995, 1998, 2008.

⁶ Beccati, 1949, 1961, 1967.

⁷ Insula VIII, 1. Antiguo almacén de grano hoy reutilizado para la conservación de los restos marmóreos de la ciudad. Situado detrás del capitolio adrianeo.

⁸ Los siglos I y II d.C. coinciden con la fase de restructuración de la ciudad. Beccati, 1953 p.22.

⁹ Los siglos III y IV d.C. son aquellos en los que la ciudad pierde su poder administrativo pero sigue manteniendo vivos algunos sectores residenciales y los espacios de representación. Beccati, 1953, p.23.

¹⁰ Beccati, 1967; Guidobaldi, 1995; Bianchi, Bruno, 2004.

¹¹ Disponemos de un gran archivo fotográfico propio.

En el momento en que Ostia empezó a excavar, Pompeya era la protagonista en el mundo académico. Incluso cuando las excavaciones en Ostia habían descubierto gran parte de la ciudad y para entender Roma la ciudad costera era imprescindible, ésta continuaba eclipsada por los descubrimientos del área vesuviana¹². El área excavada de Ostia seguía siendo más reducida que la de Pompeya y sus ruinas menos espectaculares, y aunque Ostia contribuía en gran medida a esclarecer muchos aspectos de la Urbe, Pompeya seguía a inicios del siglo XX dominando las librerías.

Cuando tres cuartas partes de la ciudad habían sido ya excavadas y las tareas de restauración, desarrolladas entre las dos guerras mundiales, habían llegado a un buen punto, las ruinas empezaron a hacerse más inteligibles y como consecuencia más atractivas.

Es en este momento, a mitad del siglo XX, cuando el mundo académico percibe las ruinas de Ostia independientemente de las ruinas vesuvianas confiriéndole la unicidad hasta ahora negada.

La función inicial de Ostia era defender la costa, sin embargo, y gracias a su posición, con el paso de los años se dicta un cambio de función producido por el establecimiento del poder de Roma. Situada en la desembocadura del Tíber se convierte inevitablemente en el puerto de la capital y a finales de la República su principal función era recibir, almacenar y enviar río arriba el grano y otras mercancías necesarias para la vida cotidiana de Roma¹³.

Ostia no debe ser entendida como un suburbio de Roma. La ciudad se desarrolla por sí misma y adquiere un carácter individual, con sus propios cambios socio-políticos. Sus ciudadanos, a través de las inscripciones, demuestran estar orgullosos de ser ostienes más que romanos. En definitiva, representa la viva ilustración de la organización mercantil marítima de Roma.

La Ostia que visitamos hoy día, es predominantemente una ciudad del siglo II d.C., momento en el que adquiere la forma y la estética completa de una verdadera ciudad romana. Y a diferencia de Pompeya, el abandono de la ciudad es fruto de un lento proceso; incluso cuando ya no vivía nadie allí, la ciudad se convirtió en cantera para las nacientes construcciones de una nueva época.

A pesar de la desaparición de la gran parte de su decoración, de los objetos de la vida cotidiana y la pérdida de muchos edificios o partes de los mismos, gracias a la literatura, los restos de decoración arquitectónica conservados y las inscripciones, podemos recuperar las principales líneas de la historia de la ciudad desde el final de la República hasta la temprana Edad Media¹⁴.

Ostium, Ostia, “desembocadura”. De aquí recibe el nombre la ciudad que de *castrum* militar se convierte en el puerto más importante del Mediterráneo durante el Imperio romano.

Según la literatura clásica, la primera expansión de Roma se debe al rey Anco Marcio (640 – 610 a.C.). En este momento, Roma conquista la parte derecha del río a los veintinos, la cual

¹² Carcopino, 1910 p.397.

¹³ Pavolini, 1988, p.117 – 123.

¹⁴ Meigs, 1973 p.15.

ofrece una comunicación directa con el mar; y la parte izquierda, dominada por el asentamiento de Ficana, con la que obtiene el monopolio de la extracción de sal¹⁵.

La Ostia de época regia sin embargo, no se encuentra bajo el asentamiento actual. Los datos literarios no encuentran apoyo en los arqueológicos. Aun así, sabemos que esta “primera” Ostia se situaba en el terreno ligeramente alzado que de Via Ostiense llegaba hasta la desembocadura del Tíber. Los primeros datos arqueológicos del asentamiento que hoy conocemos se datan en el siglo IV a.C. En el 396 a.C., Roma conquista Veves llegando a dominar de esta forma todo el litoral. Puede pensarse que Roma funda la colonia para reforzar la defensa y proteger el puerto fluvial directo a la misma¹⁶.

En época medio-republicana se documenta una pequeña ciudadela con todas las características propias de un campamento militar. Con una planta rectangular (194x125,70m) y situado con los lados más amplios paralelos al Tíber, contaba con cuatro puertas en el centro de cada uno de los lados. El sentido de algunas calles de este campamento, se han mantenido en el tejido del centro urbano de época imperial. El Decumano y la Vía Salaria se encontraban en el exterior de la puerta oeste y formaban un ángulo para llegar de manera más directa a la playa (en aquel momento a pocos metros).

Es extraño que ninguna fuente recuerde la fundación del *castrum*, datado gracias a los hallazgos cerámicos a inicios del siglo IV a.C.; ninguna fuente ilumina sobre las primeras fases de vida de esta primera Ostia, conocida sin embargo arqueológicamente.

El carácter de este primer insediamento es todavía confuso. No tiene foro ni capitolio, por ello se ha pensado que en realidad no fuera una colonia, sino un simple campamento militar guarnecido de legiones reemplazadas periódicamente. Este dato explica también la falta de tumbas documentadas para el primer periodo de vida del *castrum*.

En esta primera fase, la dependencia institucional de Ostia a Roma debió ser muy fuerte como confirma la falta de menciones epigráficas de las magistraturas. En el 267 a.C., Ostia es la sede de un *quaestores classici* (“de la flota”), instituido aquel año. Los cuestores desempeñaban funciones relacionadas con las finanzas y el título de *classici* significa probablemente la tarea de recoger fondos para las naves y la organización de la flota¹⁷.

En el siglo II a.C., el *castrum* pierde paulatinamente su función original, sus murallas se obliteran por la construcción de una serie de bodegas que se adosan en el lado este. Al lado de la función militar iba creciendo la función comercial (son recurrentes las noticias literarias sobre los envíos de grano a Roma a través de Ostia). El sector al este, entre la Vía Ostiense y el río (lo que sería después la *Regio I*) se perimetró como área pública y se dejó vacía. En este mismo lado del río se documenta un primer puerto fluvial donde el espacio libre hubiera servido para descargar las mercancías. Hacia oeste, había terreno libre para extenderse. Es en esta zona donde, entre finales del II e inicios del siglo I, se construyeron los templos del área sacra entre Vía de la Foce y el Tíber, y las primeras *domus* iniciaron a construirse abiertas hacia el tramo occidental del Decumano¹⁸.

¹⁵ Carcopino, 1919, p.18ss.

¹⁶ Meigs, 1973 p.20.

¹⁷ Meigs, 1973 p.25.

¹⁸ Para los monumentos di Ostia en época republicana cf. Zevi, 1974, p.52 – 63.

Pocos años después, el 80 a.C., Sila construye las primeras murallas del *castrum*. Las murallas tardorepublicanas se conservan por un perímetro de 1756m. Se abrían tres puertas: Porta Romana, que con la Vía Ostiense unía Roma y Ostia y al entrar en la ciudad continuaba con el tramo del Decumano Maximo; Porta Laurentina, que seguía el antiguo trazado proveniente desde el sur hacia el este y que en la ciudad se continuaba con el tramo sur del Cardine Maximo; y Porta Marina, la puerta de salida al mar del tramo oeste del Decumano. El área de la nueva muralla ocupaba casi 30 veces más que el antiguo *castrum* (69 hectáreas), incluía grandes zonas libres, garantizando de esta forma espacio para una futura expansión de la ciudad en el interior del espacio protegido. También en la fase de la máxima expansión, no parece que el área urbanizada haya superado las 50 hectáreas.

En un momento poco preciso se divide la ciudad en *regiones* o barrios, división documentada por una inscripción que nos habla de las *quinque regiones* de Ostia¹⁹. Las nuevas murallas daban a Ostia el aspecto de una verdadera ciudad y probablemente fueron acompañadas por una reforma institucional que le otorgaba el título de colonia. Este paso no se documenta en ninguna fuente pero quizás se explique por el hecho que muchas ciudades de Italia entre la guerra social y la civil asumieron el estatus de colonia o municipio. Con la "*lex coloniae*", Ostia se desvincula de la directa supervisión de Roma en cuanto a política local, edilicia pública y elecciones urbanísticas, aunque el gobierno romano mantiene un estrecho control en el sector de los aprovisionamientos²⁰. Con la Pax Augusta, Ostia estaba definitivamente capacitada para asumir en pleno el control del tráfico marítimo portuario.

Durante el principado de Augusto, se inicia el proceso de transformación de la estética de la ciudad. Se construye el teatro, el primer capitolio en el cruce del cardine y el decumano y el primer foro como centro político – religioso monumental. Los gobernantes prestaban especial atención a Ostia y sus necesidades, incluso en época antonina se construye el complejo llamado "palazzo Imperiale"²¹.

Con los últimos príncipes de la casa Julio – Claudia, Claudio y Nerón concretamente, se suceden las principales novedades urbanísticas como la construcción de los primeros almacenes y graneros de notables dimensiones (Horrea de Ortensio, Grandi Horrea)²². Bajo Claudio se inician las obras de un primer gran puerto imperial al norte de la desembocadura del Tíber pero que debió ser inaugurado por Nerón durante la mitad del siglo I.

El mejor aspecto de la vida cotidiana ostiense en el que la documentación arqueológica permite profundizar mejor entre el II a.C. y el I d.C., es el ámbito privado²³. La gran parte de *domus* de este periodo se han perdido a causa de la gran reconstrucción de la ciudad llevada a cabo por Trajano y Adriano. Sin embargo, se puede observar que una gran concentración se hallaba en el sector meridional del Cardine Maximo y en el tramo occidental del Decumano Maximo. Las *domus* del tramo final del Decumano que coincide con el tramo de Porta Marina, se datan en época tardía ya que sabemos que la Regio III no fue sustancialmente urbanizada en época augustea, y seguramente pertenecieron a las pocas familias aristocráticas

¹⁹ Mar, 1991.

²⁰ *Lex Coloniae Genitivae Iuliae*, hallada en seis fragmentos en Urso (España), y datada en el 44 a.C., Jurewicz, 2007.

²¹ Spurza, 1999. P. 133 – 137.

²² Sobre el argumento de los graneros cf. Rickman, 1971.

²³ Sobre la vida privada en Ostia cf. Hermansen, 1982; Packer, 1967.

locales²⁴. La planta de estas casas, unifamiliares y por lo general de un solo piso, respondía a criterios rígidamente fijados y estandarizados.

En general, los impluvios se revestían con lajas de mármol y los ambientes privados se decoraban con mosaicos pavimentales. En este momento ya se habían difundido también pavimentos con incrustaciones de placas de mármol en un *opus teselatum*, *scutulata pavimenta* e incluso *sectilia pavimenta*²⁵, pavimentos formados enteramente con placas de mármol. Sin embargo en Ostia, aún después de la marmorización iniciada en Roma por Augusto, después de su muerte, el mármol seguía utilizándose con parsimonia y sólo en edificios públicos o templos; el ladrillo seguía constituyendo el material principal de construcción aunque la introducción de columnatas o pilastras de travertino constituía un elemento de grata animación del paisaje urbano.

Sordentes loci

“...estábamos apoyados en una ventana desde la cual se veía un jardín de la casa que nos acogía, allí en Ostia Tiberina. Había un gran silencio. Estábamos fatigados después del largo viaje y, lejos del tumulto, retomábamos las fuerzas para embarcarnos.” (*Confesiones*, San Agustín 387 d.C. Libro IX, capítulo X, n.236)

Con la caída de los Severos, durante la mitad del III siglo, inicia una profunda crisis que atraviesa todo el Imperio. Aproximadamente en el 270, el emperador Aureliano se ve obligado a construir la nueva muralla de Roma. En estas condiciones, debía ser difícil tanto económica como físicamente mantener y defender dos puertos contemporáneamente. Por ello, el destino de Ostia cambia drásticamente y una parte esencial de la actividad comercial se traslada a Porto²⁶, donde se construye una muralla en época tardo-antigua.

Este cambio de función repercute sobre el plano institucional: la clase dirigente de la colonia ve como Ostia pierde su función principal en su relación con Roma²⁷. Como consecuencia, Ostia retrocede físicamente a la época del *castrum* medio-republicano y Constantino, a inicios del siglo IV, concede a Porto el reconocimiento de ciudad autónoma de Ostia (*Civitas Flavia Constantiniana Portuensis*)²⁸.

Es muy significativo que en el Piazzale delle Corporazioni, donde una vez se alzaban estatuas de magistrados y personalidades relacionadas con el comercio, no se erige ningún monumento después de la época severiana; además, no se construyen nuevos *horrea* y tampoco se mantienen aquellos ya construidos durante la tardo-antigüedad, mientras se documenta que los horrea de Porto continúan en función hasta el siglo V. Otra señal del declive de Ostia es la pérdida de la función de los *vigili del fuoco*, los bomberos, que debían ocuparse de sofocar el mínimo incidente para proteger sobretudo los graneros; en el 241-244 d.C. se data la última inscripción depositada en la sede y efectivamente poco después se abandona.

La grande aula de la Schola del Traiano se reconstruye en el siglo IV y en el mismo periodo el templo de los *fabri navali* se transforma en depósito de piezas de mármol, pertenecientes a *Rufus Volusianus*, seguramente descendiente del prefecto del pretorio de la ciudad en el 365

²⁴ Para un estudio prosopográfico de la élite ostiense cf. Cébeillac, 2000; 1996.

²⁵ Beccati, 1953.

²⁶ Keay, 2005; Bruun, C., Zevi, F., 2002.

²⁷ Para la transformación del papel de Ostia en el III siglo d.C. cf. Pavolini, 2001, p.325 – 352.

²⁸ Pavolini, 1986 p.256.

d.C. *Caonius Rufus Volusianus Lampadius*²⁹. Las intervenciones edilicias públicas y privadas de este periodo se concentran casi con excepción en los barrios centrales, meridionales y costeros, dejando abandonada la franja más próxima al Tíber. Con la crisis de las industrias latericias volvió en auge el tufo, y la técnica prevalente es la *opera vittata* o *listata*, a filas alternadas de “tufelli” y ladrillos³⁰.

Cuando cesa la actividad comercial del puerto fluvial, gran parte de la población queda sin trabajo, lo que se traduce en efectos negativos a nivel demográfico. Entre la mitad del III y el siglo IV, se documentan cerca de 100 tabernas o partes traseras de negocios abolidas o transformadas para otros menesteres; en muchos casos abandonados quizás después de un incendio (ya que no había, como se ha dicho antes, un cuerpo de bomberos activo en la ciudad), y reocupados por nuevas casas señoriales, de *scholae* u óperas públicas destinadas a la decoración, edificios de culto cristianos u orientales. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo III, algunas actividades de servicios como posadas o *fullonicae* seguían aún en funcionamiento.

Al colapso de las grandes estructuras comerciales y político-administrativas, y a la consecuente crisis del pequeño comercio, se acompañó una fase de readaptación, probablemente también de un parcial movimiento de capital del sector mercantil al manufacturero y artesanal.

Una señal que nos documenta el abandono de la ciudad es la obliteración de puertas y ventanas, realizada para evitar la caída de los edificios en ese momento abandonados; en otros casos se documentan intervenciones como restauraciones de paredes, que no se relacionan nunca con los muros maestros. Sin embargo, ante esta evidente degradación hace de contrapeso el relevante fenómeno de la edilicia tardo-antigua en Ostia, que consiste en la realización de ricas *domus* en los primeros pisos de un preciso número de *insulae*, entre el 230 y el final del siglo IV. Todas ellas se caracterizan por aprovechar estructuras preexistentes, y revelan una mutación en el gusto arquitectónico que responde a la falta de espacio basándose en la multiplicación y exuberancia de la decoración interna³¹. En el III y IV siglo se vuelve a la concepción de la residencia de ocio para las clases bienestantes³², cercana en ciertos aspectos a la vigente en época tardo-republicana y en la primera época imperial. Sin embargo, en las casas más antiguas se obliteran las bodegas (*domus* de Amor y Psique, del Ninfeo, de los Dioscuri). De todas formas, aunque a través de su decoración puedan relacionarse con el tipo de *domus* predominante en épocas anteriores, no son *domus* como típicamente las conocemos, sino habitaciones señoriales sustancialmente unifamiliares. De la mano de estas nuevas *domus* del siglo IV, emerge una cada vez más marcada diferenciación social, fruto de la ostentación de riqueza y de *status symbol* que las caracteriza³³, aunque sus propietarios se encontrarán dentro de una ciudad en plena decadencia. Las antiguas familias habían perdido el peso real que antaño las caracterizaba ya que no hay ninguna mención epigráfica que haga referencia a las mismas después de la mitad del siglo III y es probable que algunos de los propietarios fueran funcionarios de Porto pero prefirieran vivir en Ostia por la tranquilidad que en este momento ofrecía la ciudad, convirtiéndose de esta manera en una ciudad-

²⁹ Bloch, 1953, p.272; Bloch, 1953b, p.412 ss.; Fuhrmann, 1941, p.103; Meigs, 1973, p.398; Pensabene, 2007 p.408.

³⁰ Adam, 2002.

³¹ Guidobaldi, 1995, p.525 – 540; 2000, p.251 – 262; 2001, p.361 – 412.

³² Pavolini, 2011, p.1025 – 1048; 1985, p.15 – 22.

³³ Bianchi – Bruno, 2005, p.857 – 880. En esta publicación encontramos un gráfico que ilustra el coste total de los revestimientos marmóreos de cada casa objeto de estudio.

dormitorio³⁴. La elección de Ostia como residencia sería favorecida por las antiguas y nobles tradiciones de la ciudad y por la presencia de seculares y venerables santuarios que ejercitaban un reclamo sobre la fracción aristocracia pagana del tardío siglo III.

La fracción cristiana de esta aristocracia deja pocos pero conspicuos trazos arqueológicos datados en el IV – V siglo, dos oratorios, la llamada “Basílica Cristiana”³⁵ y la *schola* fuera de Porta Marina (el edificio con la exedra del *opus sectile* parietal)³⁶, la gran basílica de Pianabella³⁷ datada en época de Constantino y las iglesias de los mártires S. Aurea y S. Ercolano. En este momento, la fe cristiana había conquistado una gran parte de la clase dirigente que vivía aislada en sus lujosas residencias, situadas a una distancia prudente de las vías principales³⁸.

Durante el siglo III y hasta el siglo V se realizan reconstrucciones y obras de embellecimiento en los principales edificios públicos y los tramos más concurridos del Decumano Maximo. Sin embargo, en el periodo sucesivo al 420 Ostia conoce su última etapa. En este momento la ciudad había perdido su papel totalmente, como lo demuestra la invasión de los visigodos de Alarico en el 409 y el ataque a Porto y no Ostia, de la cual se había desvinculado administrativamente. Después del 420, las intervenciones edilicias se limitan a la reutilización de materiales de construcción que eran expoliados para hacer cal o para embellecer las nuevas iglesias que proliferaban por toda Italia en aquel momento. El centro de la ciudad se abandonó en una fase anterior al abandono de la zona de Porta Marina, en la que se documenta una fase de ocupación hasta el siglo V. Por esta zona se encontraba un tramo del recorrido de la Vía Severiana, que de Ostia llegaba a Porto. Algunas intervenciones de restauración de las termas de la zona en época de Teodorico (primera mitad del siglo VI), servirían a los peregrinos y viajantes directos a Porto³⁹.

La vía que unía Ostia con Porto en continuidad con la Severiana y el puente que atravesaba el canal trajaneo, continuaron activos hasta la mitad del VII siglo. Tanto la vía como el puente en el siglo siguiente quedaron inutilizados por los sedimentos aportados por el Tíber.

Sólo en una franja del antiguo centro, al norte del Decumano Maximo, parece que haya continuado un pequeño poblado, del cual el único indicio documentado es la deposición de descargas de desechos sobre las vías. La acumulación de sedimentos y la ausencia de manutención hicieron que la cota del plano de circulación fuera en esta época mucho más alta que la que había a mitad de época imperial. De esta forma, sabemos que si durante los siglos III y IV en Ostia el área residencial se había trasladado de los alrededores del Foro a los barrios costeros, en los siglos sucesivos los habitantes volvieron a concentrarse a las orillas del Tíber, en el área de la antigua ciudadela. Los edificios abandonados de la *Regio II* servían ahora como necrópolis (como la Caserma dei Vigili o las Termas de Neptuno)⁴⁰.

Aproximadamente durante el IX siglo, los saqueos saracenos señalan el final de Porto como centro urbano. En torno al área de la basílica de Pianabella, desde el siglo V, se organiza una aldea autónoma, en correspondencia con el actual pueblo de Ostia Antica. Las áreas

³⁴ Pavolini, 1986, p.264

³⁵ Pensabene, 2007, p. 485 - 493.

³⁶ Pensabene, 2007, p. 527 - 532.

³⁷ Pensabene, 2007, p.458 - 459.

³⁸ Pensabene, 2007, p.453 - 454; Becatti, 1948, p.102 - 128 y 197 – 224.

³⁹ Para las transformaciones edilicias y decorativas de la ciudad cf. Pensabene, 2007, p.433 – 513.

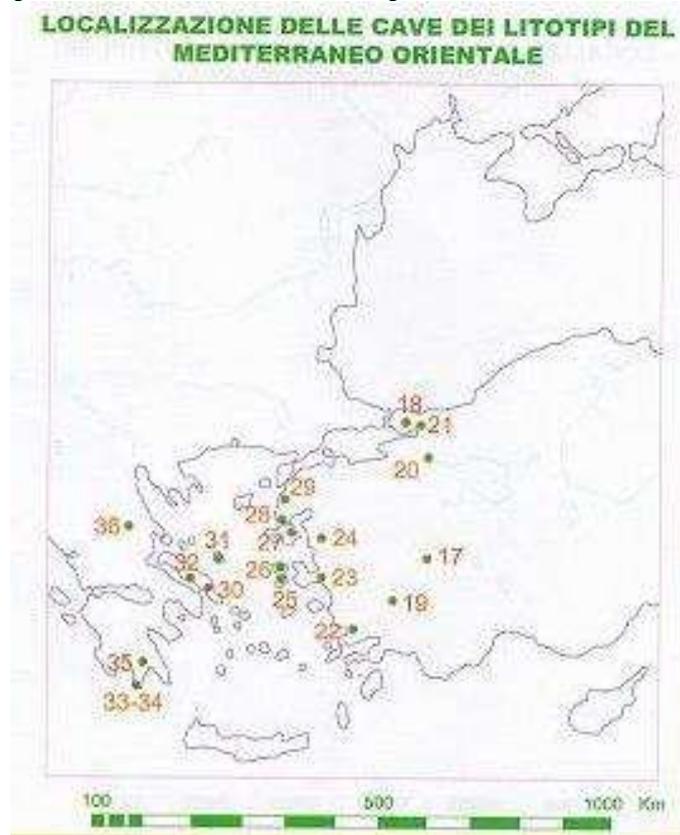
⁴⁰ Para la Caserma dei Vigili cf. Pensabene, 2007, p. 315; para las Termas del Neptuno cf. Pensabene, 2007, p. 233; para una planimetría detallada de la Caserma dei Vigili y las Termas del Neptuno cf. Calza, 1953.

suburbanas a este y sureste de las murallas, de Porta Romana a Pianabella, habían sido desde el principio los puntos clave de la comunidad cristiana de Ostia, y es aquí donde encontramos las primeras necrópolis y quizás los primeros barrios de fieles a la nueva religión. Después del abandono definitivo, surgieron los asentamientos que recogieron la herencia de Ostia, condensados alrededor de los santuarios suburbanos que recogían las reliquias de los mártires. En el siglo XII una bula papal recordaba a Ostia como “el lugar que es llamado calcara” (*qui vocatur calcaria*)⁴¹.

Con la construcción del castillo que aún hoy domina el pequeño pueblo, construido en varias fases del siglo XV, Ostia volvía de nuevo a la función de defensa militar y control de la desembocadura del Tíber. Durante el ‘600, en el pueblo habitaban aproximadamente 260 personas. En este momento la zona fue infectada de malaria, favorecida por el avance de la costa (más de 2km en época moderna de la línea de playa antigua) y del pantano de los terrenos agrícolas que no podían ya cultivarse⁴².

Litotipos

Figura1
Mapa con la localización de los litotipos del Mediterráneo oriental



Fuente: Lazzarini, 2004, p. 17

Los numeros de los litotipos son aquellos indicados en el mapa aqui expuesto *Pavonazzetto*, 20. *Breccia corallina*, 22. *Cipollino rosso*, 23. *Africano* y *Bigio africananto*, 24. *Granito misio*, 29. *Granito de la Troade*

Los materiales lapídeos que interesan este estudio son aquellos localizados en la actual Turquía. A este vasto territorio pertenecieron algunas de las canchales imperiales más

⁴¹ Lenzi, 1998.

⁴² Paroli, 1993, p. 153 – 175.

importantes, como las de Dokymeion (Iscehisar, en los alrededores de Afyon), o las de *marmor luculleum* (en Sigacik, la antigua Teos)⁴³, siendo estos algunos de entre los materiales que en mayor medida eran importados a Roma.

Los materiales a los cuales nos referiremos a continuación son los siguientes: *pavonazzetto* (*marmor docimium*), *africano* (*marmor luculleum*), granito de la Troade (*marmor troadense*), granito misio, *breccia corallina*, *bigio antico* de Asia Menor, *marmor iassense* (o “cipollino rosso”) y *broccatellone*⁴⁴.

El primero de todos ellos, por ser el que en mayor cantidad encontramos en la decoración arquitectónica de Ostia, es el *pavonazzetto* (figura 2) (denominación moderna), también llamado *marmor docimium*, *marmor synnadicum* o *marmor prhygium*. Las canteras se encuentran en la provincia de Frigia, al este de la zona central de Turquía.

Figura 2
Aspecto general del *pavonazzetto*, con las características manchas – venaturas violáceas sobre fondo blanco – marfil. Columna del templo de Apolo Sosiano, ahora en el Museo Centrale Montemartini (Roma)



Fotografía de la autora

La variedad llamada *pavonazzetto* extraída de las canteras de Afyon es llamada tipológicamente *Tansankane*⁴⁵. Cuando se encuentra con manchas del mismo tamaño que la masa blanca se le denomina “brecciato”. Sin embargo, la variedad más rara y apreciada es aquella con manchas pequeñas e con un color tendente al púrpura (figura 3)⁴⁶.

De estas canteras, de propiedad imperial a partir de Augusto, conocemos el centro administrativo de la actividad extractiva, Synnada (actual Suhut, Afyon). Durante época imperial fue uno de los materiales más extraídos y representaba un producto muy demandado

⁴³ Aunque ya se encuentran en Roma desde época tardo republicana, Lazzarini, 2004, p.88.

⁴⁴ Así mismo, es lícito recordar que todos los materiales que aquí se tratan, pertenecen al grupo de mármoles utilizados por los Romanos que en terminología italiana se denominan “marmi colorati”. Con ello queremos incidir sobre el valor cromático que añadían a la arquitectura y que constituye uno de los aspectos clave de nuestra elección.

⁴⁵ Monna y Pensabene, 1977.

⁴⁶ Gnoli, 1971.

en el mercado a pesar de su elevado precio, tal y como lo sabemos por el Edicto de Diocleciano (200 denarios por pie cúbico). De este modo, podemos concretar que su periodo de utilización a partir de los hallazgos en Roma, se confirma entre el siglo I a.C. y deja de extraerse en el siglo VI⁴⁷.

Fue utilizado en escultura, pero sobre todo para lajas de revestimiento parietal y pavimental (*opus sectile*), columnas, *labra* y sarcófagos (para los que se utilizaba en mayor medida la variedad blanca), rara vez para estatuaria. Puede afirmarse que a partir de Augusto, en la gran parte de los edificios públicos se documenta el uso de este material empleado en los grandes programas decorativos, como por ejemplo en el pavimento del templo de Marte Vengador⁴⁸ o el templo de la Concordia⁴⁹.

Figura 3
Variedad de *pavonazzetto* con venaturas de color púrpura



Fuente: Gnoli

El *marmor luculleum* (figura4), posiblemente recibe el nombre de quien fuera el propietario de las canteras, *Lucius Lucinius Lucullus*⁵⁰. En época moderna, sin embargo, se le denominó *africano*, probablemente por su color oscuro. Sus canteras se localizan en la costa egea central de Turquía, Sigazik (antigua Teos), a SO de Izmir (Smirne). La variedad más común presenta un cemento que puede variar de color; del negro, grisáceo, marrón oscuro al verde oscuro; y clastos blancos, con unas características difuminadas manchas rosas o rojo sangre⁵¹. Otras variedades son el “bigio africanato”, cuando presenta manchas grisáceas y “verde africanato”⁵² cuando estas manchas son de color verde. Probablemente estas dos variedades iniciaran a explotarse cuando la veta de africano se agota por la intensísima explotación. En conjunto, es un mármol de difícil elaboración ya que generalmente alberga durísimas venas de cuarzo.

Junto con el *pavonazzetto*, es uno de los primeros materiales lapídeos que llegan a Roma en forma de bloques y columnas. En el siglo I las canteras entran a formar parte del patrimonio imperial y se documenta un notable utilizo entre el periodo de Augusto y los Antoninos. Después de este momento, la cantidad de piezas que llegan a Italia inicia claramente a

⁴⁷ Dodge y Ward-Perkins, 1992, p.156.

⁴⁸ Para el templo de Marte Vltore cf. Lambrinoudakis – Balty, 2005, p.153.; para su pavimento cf. Bianchi – Bruno, 2015.

⁴⁹ Para el estudio arquitectónico y decorativo cf. Carandini, 2014, n.47; Guarducci, 1983, p.157.

⁵⁰ Fant, 1989b; Plinio el Viejo lo menciona en *H. N.* 36.7 (49-50).

⁵¹ Dodge y Ward-Perkins añaden también manchas de color verde y gris, p.157.

⁵² Un ejemplo, según el Gnoli el más precioso de esta variedad, se encuentra en la Sacristía de San Pedro, en Roma.

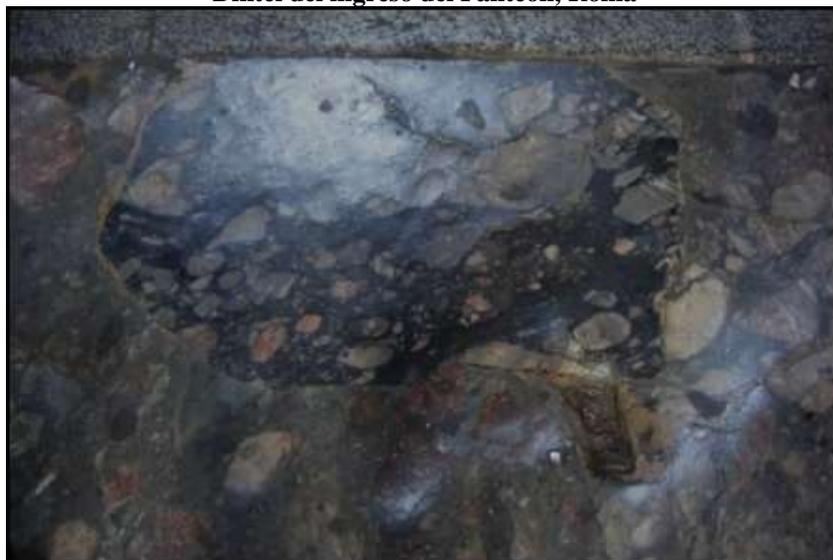
declinar⁵³. Otros autores hablan directamente de abandono⁵⁴, pero el Gnoli puntualiza que probablemente se hayan seguido extrayendo bloques hasta la mitad del III siglo ya que aún es mencionado en el Edicto de Diocleciano, lo que significa que en la segunda mitad de este siglo aún era en Roma una piedra corriente, aunque también es cierto que, en el caso que las canteras en el siglo III ya no fueran activas, la cantidad de bloques extraídos y almacenados en aquel momento era de tal envergadura, que su uso continuara aun el cese de la extracción⁵⁵. Entra dentro de la categoría de piedras de precio más elevado del Edicto, con 150 denarios por pie cúbico y es uno de los materiales más reutilizados en épocas posteriores al Imperio romano.

Figura 4
Aspecto general del *marmor luculleum* o africano



Fuente: ISPRA⁵⁶

Figura 5
Dintel del ingreso del Panteon, Roma



Fotografía de la autora

⁵³ Gnoli, 1971.

⁵⁴ Dodge y Ward-Perkins sitúan el siglo II como el momento en que finaliza su extracción.

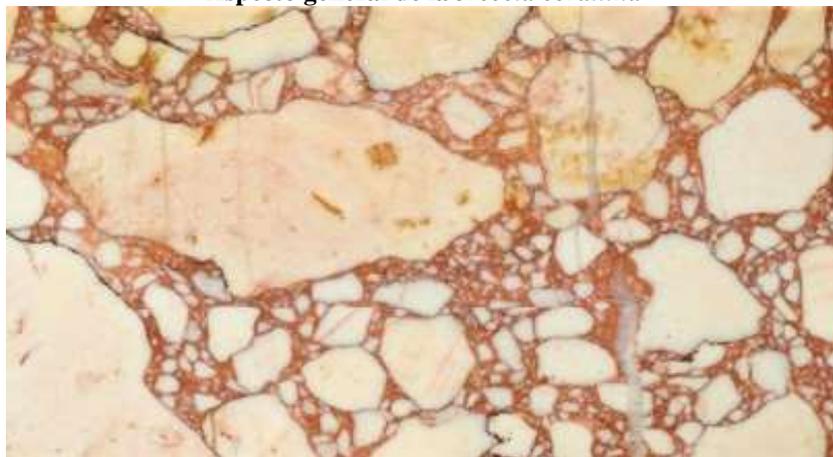
⁵⁵ Gnoli, 1971, cnfr. con Dodge y Ward-Perkins, 1992.

⁵⁶ Istituto Superiore per la Protezione e la Ricerca Ambientale. <http://www.isprambiente.gov.it/it>

Prevalentemente utilizado para columnas en la decoración de frentes escénicos de teatros (aunque es extraña su difusión bajo esta forma fuera de Italia, encontrándose algún ejemplo en Galia, como por ejemplo en Arelate; y en Hispania, como Itálica), y en otro tipo de edificios, como la Basílica Emilia en el Foro romano en la que se utilizaron columnas de africano ya en el siglo I a.C.; lajas de revestimiento parietal y pavimental (forma bajo la que ha llegado a todos los rincones del Imperio), como por ejemplo en el foro de Augusto acompañado de *giallo antico* y *pavonazzetto*; baldosas, dinteles de puertas (figura 5) y *labra*.

Siguiendo el orden anteriormente expuesto, definimos ahora la “breccia corallina” (figura 6), como se conoce a partir del Renacimiento en las oficinas italianas, o *marmor sagarium*, nombre que acuñado en época romana. Toma su nombre del coral según el Corsi⁵⁷, ya que su cemento es por regla general de un color rojo muy vivo. Presenta clastos blancos, más o menos cándidos o amarillentos y estos suelen ser de centímetros a decímetros. Se encuentran distintas variedades según el tono que adquiere el cemento, más o menos oscuro. Diferentes autores sitúan las canteras en las cercanías de Vezirhan (muy próximas al río Sangario), en Bitinia⁵⁸.

Figura6
Aspecto general de la breccia corallina



Fuente: ISPRA y L. Lazzarini.

Cronológicamente, es probable que fuera introducida en Roma en época augustea y reutilizada hasta el Bajo Imperio. Su difusión se dirige sobre todo hacia el Mediterráneo central, siendo menor en el área oriental, aunque algún ejemplo se encuentra excepcionalmente en Britania e Hispania.

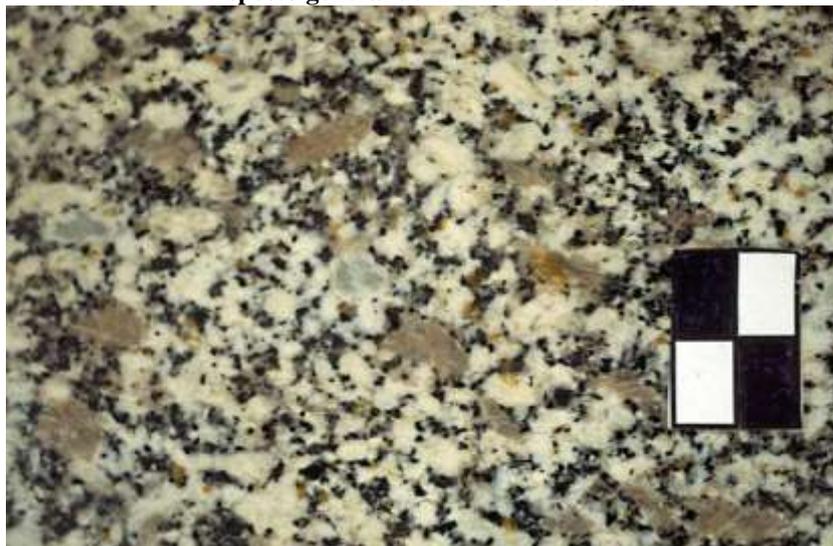
Se encuentra en forma de columnas⁵⁹ (ya que es muy compacta y facilita el trabajo de elaboración), y sólo en centros romanos importantes (Capua o Aquileia), lajas de revestimiento parietal y pavimental.

⁵⁷ En Gnoli, 1971, p. 204-205.

⁵⁸ Gnoli, 1971; Lazzarini, 2004.

⁵⁹ Gnoli afirma que es raramente utilizada para la elaboración de columnas mientras que Lazzarini (2002), contradice esta afirmación comentando que se encuentran numerosos ejemplares. Tomaremos como válida la opinión de Lazzarini como una revisión actualizada del estudio de Gnoli, en todos los aspectos más tradicional y que como es obvio ha debido ser puesto al día en todos los años que separan su obra de las últimas publicaciones.

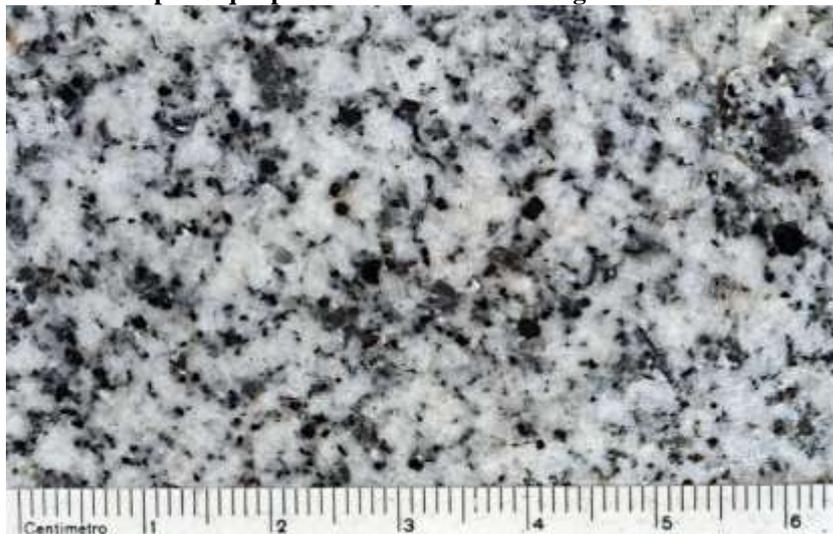
Figura 7
Aspecto general del *marmor troadense*



Fuente: L. Lazzarini

El mármol de la Troade (figura 7), *marmor troadense* o “granito violetto”, es sin duda el granito más difundido en época romana⁶⁰. Conquistó sobre todo el mercado de las provincias orientales, donde prevaleció sobre el granito rosa de Assuan (Egipto). Presenta macroscópicamente manchas blancas y violáceas (de donde recoge su apelativo) de medida media y otras más pequeñas negras sobre un fondo gris. Muy a menudo, las manchas violáceas se distinguen por ser las de mayor tamaño (centimétricas) y por su forma rectangular. Las canteras de este material se encuentran en la Troade, dispersas por varias localidades en las pendientes del Cigri Dâg.

Figura 8
Aspecto que presenta habitualmente el granito misio



Fuente: L. Lazzarini.

Su extracción y uso inicia ya en el IV siglo a.C. de forma local. Solo cuando es exportado a Roma a principios del siglo II d.C., se observa un enorme proceso de difusión de este

⁶⁰ Lazzarini, 2002 (en De Nuccio y Ungaro).

material por todo el arco del Mediterráneo⁶¹. Se utilizó casi exclusivamente para columnas y pilares de grandes dimensiones.

El otro granito al cual hacemos referencia es el granito misio⁶² (figura 8), cuyas canteras antiguas se encuentran en el área de Kozak, en las cercanías de Pérgamo, en Misia, zona de la cual toma su nombre. Macroscópicamente se caracteriza por un color del blanco al gris claro, de textura homogénea y por ser de granulometría excepcionalmente fina. El nombre antiguo de este material es desconocido.

Se utilizó localmente en época helenística e inicia a ser exportado a Roma a principios del siglo II d.C.⁶³. Su difusión no alcanza la del granito troadense. Sigue utilizándose durante el Bajo Imperio y en época protobizantina, cuando llega en gran cantidad a Italia como material primario. En épocas posteriores fue común su expolio y reutilización.

Lo encontramos principalmente en forma de columnas de media y pequeña dimensión (nunca superiores a los 6-7 metros⁶⁴), pequeños *labra* y sarcófagos, *opera sectilia*, sin embargo, es raramente usado en revestimientos parietales. Cabe destacar su uso local para sarcófagos y la abundancia de los mismos en Italia⁶⁵.

Aunque los elementos de granito misio hallados en el arco del Mediterráneo no alcancen las dimensiones del granito de la Troade, sí podemos afirmar que, cuantitativamente⁶⁶, sea uno de los granitos más difundidos en época romana. Algunos ejemplos de su uso los encontramos en la Piazza d'Oro de Villa Adriana (Tívoli), en el Foro romano, algunos fragmentos de columnas próximas al arco de Tito y de nuevo fragmentos de columnas en Bari.

Figura 9
Aspecto que generalmente presenta el “cipollino rosso”



Fuente: R. Gnoli

El *marmor Iassense*⁶⁷ o Cario, “cipollino rosso” (figura 9), denominado con este apelativo en primer lugar por la procedencia (la antigua Iassos) y en segundo, por que recuerda esta

⁶¹ Lazzarini, 1992.

⁶² Identificado por Lazzarini, estudio preliminar en *Marmi Antichi. Cave e tecniche di lavorazione, provenienza e distribuzione*, Studi Miscelanei 31, 1993-1995, L'Erma di Breschtneider, Roma.

⁶³ Inicialmente, el mismo Lazzarini sitúa el inicio de su presencia en Roma un siglo antes, ya que se encuentra en Villa Adriana (Tívoli) y de aquí extrae la hipótesis que el material debió ser usado primero en Roma.

⁶⁴ Lazzarini, 1993-1995.

⁶⁵ Lazzarini, 2002 (en De Nuccio y Ungaro).

⁶⁶ Lazzarini, 1993-1995, identifica más de 300 columnas, p. 115.

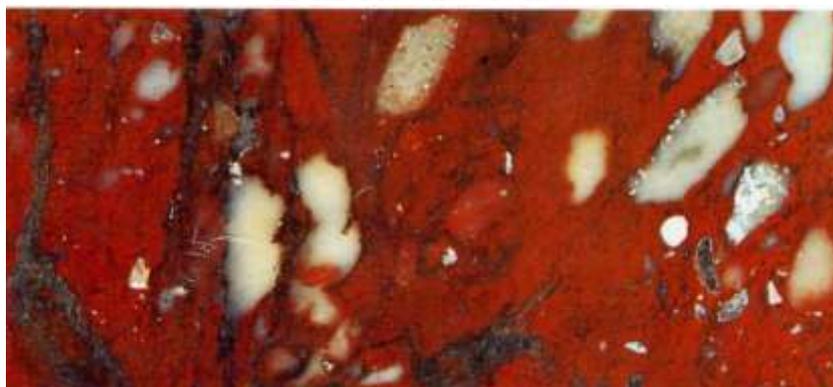
⁶⁷ Lazzarini, 2004.

hortaliza cuando se corta en dirección opuesta a las venas. El objeto que hemos localizado lo hemos considerado como caso excepcional ya que sólo hemos encontrado una referencia del uso de este material⁶⁸ en Ostia.

A este material le confiere su característico color rojo intenso la hematite. Se conocen dos variedades usadas por los romanos. La primera, se caracteriza por un fondo rojo oscuro con venas y ondas blancas o grises claras; la segunda, es una calidad brechada, con clastos blancos o color crema sobre este mismo fondo rojo en diferentes tonalidades. De la misma manera, existe otra variedad de color rojo uniforme, muy poco usada y muy parecida al *rosso antico*. Las canteras están situadas en los alrededores de Kiyikislacik (la antigua Iassos, en la provincia de Mugla).

Fue utilizado en columnas, revestimientos pavimetales y parietales y estatuaria (sólo la variedad roja uniforme). En muchas ocasiones fue usada en “macchia aperta” (mancha abierta), para crear diseños a losanges y a “llama abierta”, ambos cortes muy decorativos. La pieza en cuestión, hallada en los depósitos de Ostia, es una columna de pequeñas dimensiones, correspondiente a la variedad brechada (figura 10). Documentada en Roma y otras localidades del Imperio a partir de época severiana, llega a su máximo apogeo bajo Justiniano.

Figura 10
Marmor iassense brechado



Por último, incluimos a nuestras descripciones aquella del “broccatellone”(figura 11), una variedad del *broccatello* o, según otros, una variedad de la “breccia corallina”. En esta piedra, el fondo es oscuro en el que se distribuyen de manera uniforme manchas de color amarillento⁶⁹. Este material, por ahora, sólo se ha documentado en Ostia en forma de columnas en la entrada de la Schola del Traiano⁷⁰.

El material extraído de las canteras no sólo se destinaba a Roma sino también a ciudades provinciales, sobre todo a partir de Adriano (junto con la *breccia corallina* y el *marmor troadense*)⁷¹. Este material se documenta también en ámbito local como material de sustitución⁷².

⁶⁸ De Nuccio, 2002.

⁶⁹ Gnoli, 1971.

⁷⁰ Pensabene, 1972.

⁷¹ Pensabene, 1993-1995.

⁷² Neri, 2002.

Figura11
Aspecto general del “broccatellone” de Asia Menor



Fuente: R. Gnoli

Síntesis del estudio de los mapas de distribución

A partir de la observación de los mapas de distribución y los esquemas realizados a través del estudio de los materiales lapídeos de Asia Menor documentados, podemos indicar que:

La zona con una mayor concentración de material lapídeo procedente de Asia Menor es el área del Foro y el tramo completo del Decumano Máximo, desde Porta Romana hasta desembocar en la plaza del Foro.

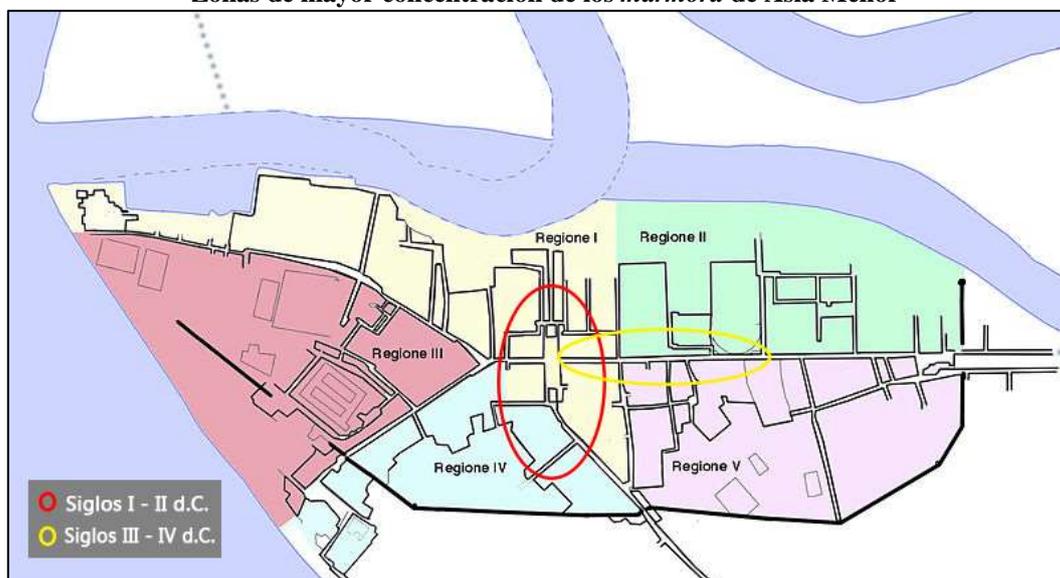
En las otras *regiones*, la presencia de material arquitectónico realizado con estos mármoles es mayor en edificios de carácter privado frente a aquellos públicos, y la mayoría de los mismos no están dotados de fachada hacia el Decumano. Por otra parte, los elementos documentados son de pequeño tamaño como lesenas de pilastra, pequeñas columnas o lajas para pavimentos en *opus sectile*. Esto querría decir que el uso de los mármoles a los que se les atribuye grande prestigio, no estaría limitado a las áreas de representación de la ciudad, ya que han sido empleados en espacios de representación de ambientes privados.

Durante los siglos I y II d.C., se observa una creciente concentración en el área central del Foro y en los principales edificios públicos de la ciudad. El aumento del uso de estos materiales se debe a la primera gran reconstrucción de la ciudad llevada a cabo por Domiciano y a la definitiva reconstrucción realizada por Adriano años después⁷³. En este periodo, a lo largo del Decumano, encontramos también edificios públicos en los que se documenta el uso de *marmora* de Asia Menor, como las Termas del Neptuno. También en las *regiones* internas de la ciudad, alrededor del Foro, se constata un mayor uso de estos *marmora* en ambientes privados. (figura 12)

⁷³ Meiggs, 1973.

Durante la siguiente etapa, los siglos III – IV, el uso de los mármoles asiáticos continúa concentrándose en el área de representación de la ciudad y el Decumano, especialmente en el tramo que va de Porta Romana al Foro. En este periodo, y aunque gran parte de la ciudad haya sido abandonada, se “redecoran” aquellas áreas que todavía son frecuentadas, embelleciéndolas y monumentalidad arquitectónica. En las áreas internas de la ciudad, aquellas alejadas de Cardo y Decumano, el uso del material lapídeo asiático se documenta exclusivamente en ambiente privado (domus de Amor y Psique, domus del Ninfeo y dei Pesci). (figura 12)

Figura12
Zonas de mayor concentración de los *marmora* de Asia Menor



Contemporáneamente al estudio realizado con los materiales lapídeos de Asia Menor, realizamos un estudio comparativo con el grupo de materiales lapídeos procedentes de otras regiones del Imperio. De este estudio observamos la presencia de un elevado porcentaje de los mismos en el área del Foro y el Decumano, en el tramo desde Porta Romana hasta la plaza y en las zonas más próximas al antiguo curso del Tíber. Se observa también, en las *regiones* I – II – III (aquellas próximas al mar y al antiguo curso del río), el predominio del uso de estos materiales en ambientes públicos (14 edificaciones), respecto al privado. En las *regiones* IV – V, sin embargo, el uso del material lapídeo policromo se documenta casi exclusivamente en ambiente público. De estos materiales, después de la contabilización volumétrica, se evidencia que el material más utilizado fue el *cipollino*, seguido del *greco scritto* y en tercer lugar del *portasanta*.

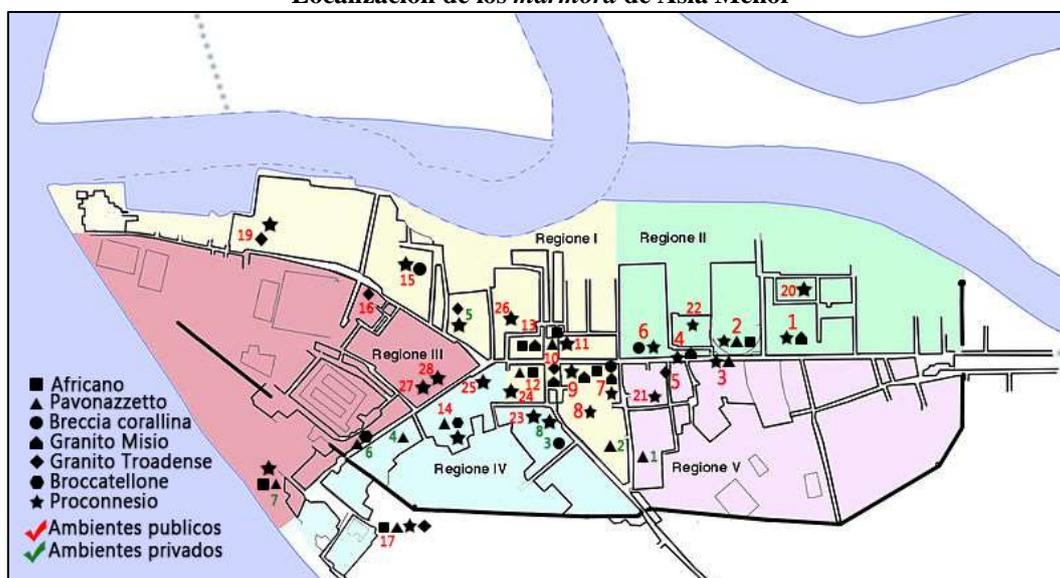
Los *opera sectilia*⁷⁴ en los que se han utilizado *marmora* asiáticos se concentran en el Foro y la periferia más próxima, documentándose masivamente en ambientes privados (7 domus). En el área del Foro, el *Capitolium*⁷⁵, la Basílica y la Curia, presentaban pavimentos realizados con grandes lajas de mármoles asiáticos, como el *africano* y el *pavonazetto*. El *Capitolium* conserva el gran umbral monolítico de *africano in situ*. Los otros *opera sectilia* localizados se encuentran en 11 ambientes públicos frente a 9 ambientes privados. De manera global, se

⁷⁴ Voz en Enciclopedia dell'Arte Antica: Sectile, Opus. – Se dice antiguamente opus sectile marmoreum aquella especie de mosaico que no está compuesto de teselas de piedra o pasta vítrea si no por lajas de mármol (o crustae) de diverso espesor, de medidas relativamente grandes y cortadas en formas geométricas, apatas para crear cualquier figura animada.

⁷⁵ Hoy día no conservado pero documentado por Becatti, 1961.

observa una mayor concentración del uso de *marmora* asiáticos en los pavimentos del área más próxima al Foro, coincidiendo con la zona de representación de la ciudad, en edificios de diversa entidad pero en proximidad del Decumano o al Cardo y, sobre todo, datados en época tardía (siglos III. IV d.C.)⁷⁶. (figura 14)

Figura 13
Localización de los *marmora* de Asia Menor



Ambientes públicos: 1. Termas del Neptuno, 2. Teatro, 3. Arco de Caracalla, 4. Portico del Decumano delante a los “4 Tempietti”, 5. Sede de los Augustales, 6. Aula de Marte y Venus, 7. Exedra, 8. Termas del Foro, 9. Foro de la Estatua Heroica, 10. Portico del Foro, 11. Capitolio, 12. Basilica, 13. Curia, 14. *Schola* del Trajano, 15. Termas del Mitra, 16. Termas de Matidia, 17. Termas de Puerta Marina, 18. Sinagoga, 19. Palacio Imperial, 20. Caserma dei Vigili, 21. Termas del Envidioso, 22. Ara de los “4 Tempietti”, 23. Termas bizantinas, 24. Templo Redondo, 25. *Macellum*, 26. *Horrea Hepagathiana*, 27. Templo de los *Fabii Navales*, 28. Basilica cristiana.

Ambientes privados: 1. Dommus del Protiro, 2. Domus anexa a las Termas del Foro, 3. Domus de las Columnas, 4. Caseggiato del vicolo de Dionisio, 5. Domus de Amor y Psique, 6. Domus del Ninfeo, 7. Villa fuera de Puerta Marina, 8. Domus al lado de la casa con el nicho a mosaico (IV, IV, 2).

En cuanto a los materiales lapídeos hallados en la Fosa Trajana, el porcentaje que comprende los materiales asiáticos es notablemente mayor. Como consecuencia, es el conjunto de materiales que fue menos utilizado ya que servía como stock para los proyectos edilicios de gran importancia representativa (recuérdese el gran umbral del Capitolio). Uno de los materiales más utilizados es el *proconnesio*, frente al *africano*, del que encontramos una cantidad sobre elevada en stock respecto al resto de *marmora* almacenados. En este caso, podemos remitir al Edicto de precios de Diocleciano⁷⁷, en el cual éste era uno de los *marmora* de precio más elevado, mientras que el *proconnesio* podía adquirirse por un precio mucho menor. Al porcentaje de africano sigue el de *pavonazzetto* y el de *bigio africanato*, materiales siempre relacionados con la casa imperial⁷⁸. El granito misio no está documentado en el stock de la Fosa⁷⁹, pero si se documenta empleado en la realización de columnas en la ciudad.

⁷⁶ Becatti, 1967; Guidobaldi, 1995; Bianchi, Bruno, 2004. Hemos incluido los *opera sectilia* publicados recientemente y en fase de estudio: Marinucci, 2001; David, 2015.

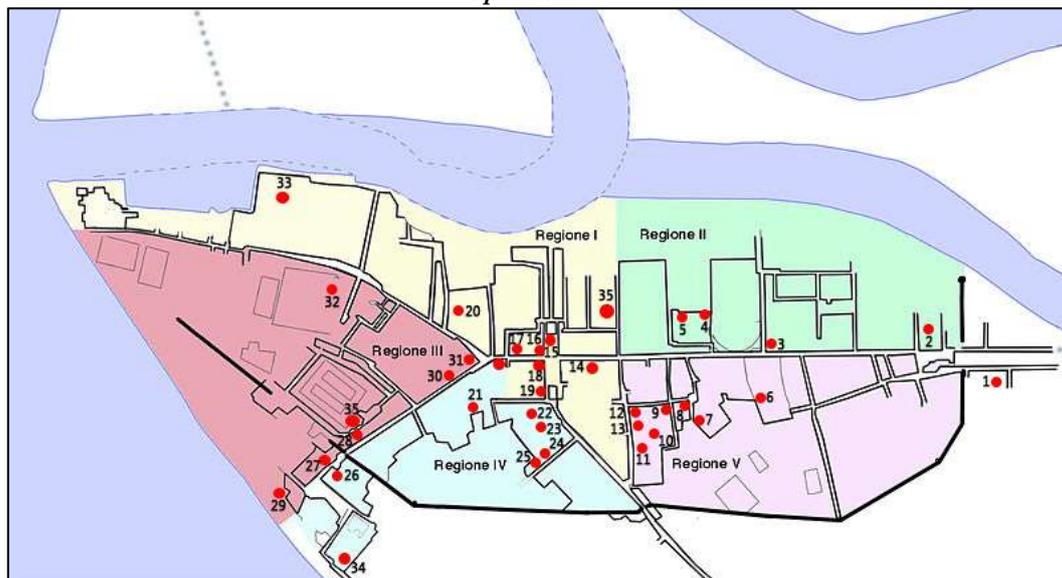
⁷⁷ Giacchero, 1974.

⁷⁸ Waelkens, 1992; Pensabene, 2002.

⁷⁹ Pensabene, 1994.

En cuanto al resto de materiales del stock de Porto, predomina el *portasanta*, seguido del *giallo antico* y del alabastro egipcio⁸⁰ (este último no ha sido documentado in situ aunque en el almacén del Piccolo Mercato se halla una columna de pequeñas dimensiones).

Figura 14
Opera Sectilia



1. Tumba n.1 Necropolis de Via Ostiense, 2. Termas dei Cisarii, 3. Caupona de Fortunato, 4. Domus de Apuleio, 5. Caseggiato con domus sottostante, 6. Horrea de Hortensio, 7. Domus de Via degli Augustali, 8. Domus de los capiteles de Estuco, 9. Caseggiato de los luchadores, 10. Termas del Filosofo, 11. Domus del Protiro, 12. Domus con portico de tufo, 13. Domus de la Fortuna Annonaria, 14. Termas del Foro, 15. Capitolio, 16. Curia, 17. Casas republicanas, 18. Basilica, 19. Domus del Templo, 20. Domus de Amor y Psique, 21. Caseggiato del Vicolo de Dionisio, 22. Termas Bizantinas, 23. Insula con Viridario, 24. Domus dei Pesci, 25. Domus del Garofano, 26. Domus del Protiro, 27. Domus Fulminata, 28. Domus del Ninfeo, 29. Domus fuori Porta Marina, 30. Tabernas porticadas, 31. Termas de la Basilica cristiana, 32. Serapeo, 33. Palazzo Imperiale, 34. Termas del Sileno, 35. Caseggiato de Diana, 36. Taberna de los vendedores de pescado.

Análisis de los cuadros de cuantificación

A continuación (cuadro 1), expondremos el resultado de la cuantificación total de los elementos arquitectónicos realizados con *marmora* asiáticos, realizando una división entre material y elemento arquitectónico y especificando en qué tipo de ambiente, público o privado, es predominante su presencia.

Cuadro 1
Cuantificación de materiales de Asia Menor

Material	Objetos	Cuantificación	Localización
Pavonazzetto	Columnas	5	La gran parte pertenece a edificios públicos de gran importancia (como el capitolio)
	Columnas acanaladas	2	
	Capiteles	8 (1 documento)	
	Capiteles de lesena	20 (sin procedencia)	
	Frisos	20 (fr.)	
Africano	Fustes	5	Solo en edificios públicos

⁸⁰ Lazzarini, 2004.

Breccia corallina	Fustes	8	Solo en edificios públicos excepto 1 (domus delle colonne)
Bigio antico	Fustes Columnas acanaladas Tambores de columna Lesenas Bases	34 1 1 1 1	La gran parte en edificios públicos
Granito misio	Fustes	5	Todos en ámbitos públicos
Granito troadense	Fustes	13	Todos ámbitos públicos excepto 1 domus (del protiro)
Broccatellone	Fustes Fr. Fustes	1 3 (sin procedencia)	El único fuste entero proviene de ámbito público (schola del traiano)
Iassense	Fustes Lajas de revestimiento	2 (de pequeño tamaño) 1	
Occhio di pavone	Lajas de revestimiento	1 (fr.)	
Proconnesio	Fustes Fr. Columnas Capiteles Bases Frisos Arquitrabes Frisos-arquitrabes Cornisas Pilastras Plintos Lajas revestimiento	21 3 51 21 4 2 (fr.) 3 21 (17 fr.) 1 (fr.) 1 7 (1 fr.)	En su mayoría ámbitos públicos y de importancia excepto 3
Total		265	

Fuente: Elaboración propia

En el cuadro 2, exponemos la cuantificación de los materiales lapídeos provenientes del resto de áreas geográficas del Mediterráneo.

Cuadro 2
Cuantificación de materiales del resto del Mediterráneo

Material	Objetos	Cuantificación	Localización
Giallo Antico	Columnas Cornisas Capiteles De Lesena Fr. Lajas Bloques	2 1 2 1 6	La mitad se localiza en ámbitos públicos la otra mitad en ámbito privado
Greco Scritto	Fustes Capiteles Capiteles De Lesena	10 2 13	Todos localizados en ámbito público
Granito De Assuan	Columnas Bases	1 6	La mitad se localiza en ámbitos públicos La otra mitad en ámbito privado
Portasanta	Columnas Columnas Acanaladas Fr. Columnas Capiteles De Lesena	14 1 5	Todos en ámbitos públicos

		1	
Verde Antico	Fustos	1	Predomina en ámbito privado
	Lajas	3	
Breccia Di Sciro	Fustes	2	Ámbito público
Rosso Antico	Capiteles De Lesena	2	Ámbito público
Cipollino	Columnas	43	Predomina su uso en ámbito público y de importancia (teatro, foro)
	Fr. Columnas	1	
	Capiteles	5	
	Capiteles De Lesena	1	
	Bases	2	
Total		130	

Fuente: Elaboración propia

De estos cuadros podemos observar cómo el porcentaje de *marmora* asiáticos predomina frente al grupo formado por el resto de litotipos. Por otro lado, se observa un uso masivo en ambientes públicos frente a privados. La gran parte de los elementos arquitectónicos para los que se usaron mármoles de Asia Menor son de grandes dimensiones (columnas de la Basílica, el umbral del Capitolio, columnas del Teatro, de las Termas del Foro o del Nettuno).

El grupo de elementos arquitectónicos formado por el resto de litotipos se documenta a su vez predominando en ambiente público, sin embargo los elementos arquitectónicos son siempre de menor tamaño.

De la contabilización de todos los materiales estudiados⁸¹, se desprende una presencia predominante de los materiales procedentes de Asia Menor y se evidencia que su uso está directamente relacionado con edificios de financiación imperial, como los edificios del Foro, realizados bajo Adriano⁸².

A través del estudio del cuadro 3, podemos observar cómo las columnas son el elemento arquitectónico para el que más fueron utilizados los mármoles de Asia Menor. En primer lugar, fue mucho más utilizado el *bigio antico*, le sigue el *proconnesio* y por último el *granito troadense*. Estos materiales son los más buscados para la realización de elementos arquitectónicos de mayor tamaño, posiblemente debido a su bajo coste en el mercado. Este uso del mármol de color para elementos de gran tamaño coincide con el uso que de los mismos materiales se hace en Asia Menor en época imperial, como muestra de la magnificencia de las élites y su voluntad de decorar los edificios de la ciudad⁸³.

El *pavonazzetto* se utilizó sobre todo para la realización de frisos, material lapídeo muy apreciado por sus venas violáceas sobre un fondo cándido que combina con el resto de *marmora* creando juegos cromáticos de gran efecto.

Los capiteles se realizan, en su gran mayoría, en *proconnesio*. Este hecho puede relacionarse con la llegada de las oficinas asiáticas⁸⁴ junto a los cargamentos de material lapídeo, las cuales quedan instaladas en Ostia y Porto⁸⁵. Como consecuencia de este fenómeno, Ostia recibe influencias directas de la decoración de los capitales realizados en la parte oriental del Imperio. En *proconnesio* predominan otros elementos arquitectónicos como bases, cornisas, lajas de revestimiento, plintos, frisos y arquitrabes.

⁸¹ Pensabene, 2007.

⁸² Meiggs, 1973.

⁸³ Keay, 2012, p.354.

⁸⁴ Pensabene, 1990, p.305.

⁸⁵ Zevi, 2003.

Cuadro 3
Cuantificación de elementos realizados con materiales de Asia Menor. Fuente: Elaboración propia

Elementos	Material	Número	Total
Fustes / Columnas	Pavonazzetto	7	92
	Africano	5	
	Breccia Corallina		
	Bigio Antico	5	
	Granito Misio	35	
	Granito Troadense	5	
	Proconnesio		
	Broccatellone	13	
		21	
		1	
Capiteles	Pavonazzetto	8 (1 Docimio)	59
	Proconnesio	51	
Bases	Bigio Antico	1	22
	Proconnesio	21	
Frisos	Pavonazzetto	20	24
	Proconnesio	4	
Lesenas	Pavonazzetto	20 (Sin Procedencia)	22
	Africano	1 (Sin Procedencia)	
	Bigio Antico	1	
Cornisas Pilastras Lajas De Revestimiento Plintos Friso-Arquitrabes	Proconnesio	21	33
		1	
		7	
		1	
		3	

Fuente: Elaboración propia

En el cuadro 4, hemos contabilizado los elementos arquitectónicos elaborados con *marmora* no asiáticos. Las columnas siguen siendo el elemento arquitectónico más documentado. En este grupo, el número de columnas en *cipollino* es el más elevado, seguido de aquellas en *portasanta* y en *greco scritto*. Se documentan en estos tres litotipos un gran número de elementos arquitectónicos tales como capiteles y lesenas, a excepción de las bases las cuales se documentan en granito de Assuan (Egipto).

Cuadro 4
Cuantificación de elementos realizados con materiales del resto del Mediterráneo

Elementos	Material	Número	Total
Fustes / columnas	Giallo antico	2	74
	Greco scritto	10	
	Granito assuan	1	
	Portasanta	15	
	Verde antico	1	
	Breccia sciro	2	
	Cipollino	43	
Capiteles	Greco scritto	2	3
	Cipollino	1	
Bases	Granito Assuan	6	8
	Cipollino	2	
Lesenas	Greco scritto	13	21
	Portasanta	1	
	Rosso antico	2	
	Cipollino	5	

Fuente: Elaboración propia

La problemática principal de estos elementos es la imposibilidad de documentar la posición original de los mismos, debido a la reutilización, dentro de la ciudad, de numerosos elementos arquitectónicos durante las diferentes etapas cronológicas de la misma.

De nuevo hallamos materiales de precio asequible en el Edicto de Diocleciano, como el *cipollino* y el *greco scritto*. Aun siendo de bajo coste, estos dos tipos contribuyen notablemente con sus superficies cromáticas a realzar la armonía visual de los edificios.

Consideraciones finales

En la cultura romana, los materiales lapídeos alcanzan gran prestigio en el periodo imperial⁸⁶, convirtiéndose en reflejo del poder adquisitivo de las élites sociales y dando a la arquitectura pública o privada, un aspecto nunca antes conocido. A pesar de los pocos fragmentos hallados, Ostia conserva una cantidad de restos lapídeos con los que podemos reconstruir su *decus* y su *decor*⁸⁷, o lo que es lo mismo, el reflejo de la voluntad de sus conciudadanos y de los mismos emperadores de dotar a la ciudad de aparatos decorativos arquitectónicos de alto nivel, siguiendo los modelos iniciados en Roma.

No debemos olvidar que Ostia, aunque considerada ciudad portuaria y de servicios, era la ciudad que acogía las naves que llegaban desde todo el Mediterráneo, almacenaba, contabilizaba y abastecía a Roma de aquellos productos imprescindibles para la vida ciudadana⁸⁸, entre los cuales encontramos los materiales lapídeos. Resulta lógico pensar que diferentes emperadores financiaran la construcción de grandes edificios, incluso áreas enteras, de la ciudad. Tampoco es de extrañar que personajes relacionados con la familia imperial - como Gavio Maximo, que financia las Termas del Foro - se preocuparan por dotar a Ostia de grandes y espectaculares complejos públicos⁸⁹.

El cromatismo que ofrecen los materiales lapídeos asiáticos resulta evidente y este cromatismo de gran impacto visual, en Ostia, está relacionado con las áreas de representación pública de la ciudad: el Foro y las Termas. Los ambientes privados adquieren gran dinamismo gracias a la combinación de estos *marmora*, utilizándolos en pavimentos, cornisas y revestimientos parietales, formando parte de la decoración de muchos *tablina* de las *domus* ostienses.

Los interiores de los edificios estudiados en este trabajo, debieron presentar decoraciones marcadas por un alto grado de connotaciones simbólicas relacionadas con la materia. Ambientes íntimos, de recreo⁹⁰, de representación, de convivencia (*triclinia*) y de retiro (*cubicula*), se decoraban con mármoles de color creando maravillosas combinaciones cromáticas que ayudaban al descanso de los sentidos después de las fatigas de los trabajos diarios. Otros elementos como las fuentes a cascada, el mobiliario y otras decoraciones realizadas en mármol, se convierten en una filosofía de vida para las clases dirigentes romanas⁹¹.

⁸⁶ Pensabene, 1972, 1990 p. 275, 281.

⁸⁷ Pensabene, 2007.

⁸⁸ Keay, 2012; Hermansen, 1982; Packer, 1967.

⁸⁹ Cooley, 1999; Pensabene, 2002, 2003, 2006.

⁹⁰ Pensabene, 2000.

⁹¹ Slavazzi, 2005.

Bibliografia

- ADAM, J.P. *La construcción romana: materiales y técnicas*, León: Editorial de los Oficios, 2002.
- BECATTI, G. Case Ostiensi del tardo Impero. *BdArte*, 1948, n.33, p. 102 - 128.
- BECATTI, G. *Case ostiensi del tardo Impero*, Roma: Libreria dello Stato, 1949.
- BECATTI, G. *Mosaici e pavimenti marmorei. Scavi di Ostia IV*, Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1953.
- BECATTI, G. *Edificio con opus sectile fuori Porta Marina. Scavi di Ostia VI*, Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1967.
- BIANCHI, F., BRUNO, M. Considerazioni sulla tradizione decorativa in opus sectile in alcune domus tardoantiche di Ostia. In *Atti del I Colloquio dell'Associazione italiana per lo Studio e la Conservazione del Mosaico*, (Lecce 18-21 febbraio 2004), Tivoli, 2005.
- BLOCH, H. Ostia, iscrizioni rinvenute tra il 1930 e il 1939. *NSc*, s. VIII, 1953, p. 239 – 306.
- BLOCH, H. The name of the Baths near the Forum at Ostia. In *Studies in Honour of D.M. Robinson*, II, Missouri, 1953b.
- BRUUN, C., ZEVI, F. Ostia e Portus nelle loro relazioni con Roma. In *Acta Istituti Romani Finlandiae*, Vol. 27, 2002.
- BIANCHI, F., BRUNO, M. Il Foro di Augusto. Il pavimento della cella del Tempio di Marte Ultore. In *AISCOM XX*, 2015 (en prensa).
- BIANCHI, F., BRUNO, M. Considerazioni sulla tradizione decorativa in *opus sectile* in alcune domus tardoantiche di Ostia. In *AISCOM IX*, 2004, p. 867 - 870.
- CALZA, G., (ed.). *Scavi di Ostia I. Topografia generale*, Roma: Istituto Poligrafico dello Stato, 1953.
- CARANDINI, A. *La Roma di Augusto in 100 monumenti*, Novara: De Agostini, 2014.
- CARCOPINO, J. Les dernières fouilles de Pompéi et d'Ostie. *Revue des deux Mondes, Mélanges*, vol. 30, 1910.
- CARCOPINO, J. *Virgile et les origines d'Ostie*. *Journal des Savants*, 1920, vol.18, n° 2, p. 72 - 84.
- CÉBEILLAC, M., ZEVI, F. Pouvoir local et pouvoir central à Ostie. Etude prosopographique. In *Les élites municipales de l'Italie péninsulaire de la mort de César à la mort de Domitien entre continuité et rupture. Classes sociales dirigeantes et pouvoir central*, Roma: Collection dell'Ecole Française de Rome, n° 271, 2000, p. 5 – 31.

CÉBEILLAC, M. L'élite politique d'Ostie de la République à Néron. In *Les élites municipales de l'Italie péninsulaire des Gracques à Néron. Actes de la table ronde de Clermont-Ferrand, 28 - 30 novembre 1991*, 1996, p. 83 - 89.

COOLEY, A. A new date for Agrippa's theater at Ostia. *Papers of the British School at Rome*, 1999, n° 67, p. 173 – 182.

DAVID, M. (*et alii*). Marmora ostiensia. New results from the Ostia Marina Project. In PENSABENE, P., GASPARINI, E., (eds.), *Interdisciplinary Studies on Ancient Stone (Asmosia X)*, Roma, 2015, p. 93-102.

FUHRMAN, N. H. Caeionius Rufius Volusianus Lampadius. *Epigraphica*, vol. 3, 1941.

GIACCHERO, M. *Edictum Diocletiani et Collegarum de pretiis rerum venalium*, Génova: Istituto di Storia Antica e Scienze Ausiliari, 1974.

GNOLI, R. *Marmora Romana*, Edizione dell'Elefante, Roma, 1971.

GUARDUCCI, M. Scritti scelti sulla religione greca e romana e sul cristianesimo. In VERMASEREN, M., J., (ed.), *Études préliminaires aux religions orientales dans l'Empire Romain*, Vol. 98, Leiden, 1983.

GUIDOBALDI, F. Sectilia pavimenta de Ostie. In DESCOEUDRES, J-P., (ed.), *Ostia. Port et porte de la Rome antique*, Ginevra: Musée Rath Genève, 2001.

GUIDOBALDI, F. La lussuosa aula presso Porta Marina a Ostia. In ENSOLI, S., LA ROCCA, E., (eds.), *Aurea Roma. Dalla città pagana alla città cristiana*. Roma: L'Erma di Brestchneider, 2000.

GUIDOBALDI, F. Una *domus* tardoantica inedita di Ostia e i suoi pavimenti. In *AISCOM I*, Roma, 1995.

HERMANSEN, G. *Ostia. Aspects of Roman City Life*, Edmonton: University of Alberta, 1982.

JUREWICZ, R. *Lex Coloniae Genitivae Iulia seu Ursonensis*, 61° Congresso SIHDA (*Société Internationale "Fernand de Visscher" pour l'Histoire des Droits de l'Antiquité*): Legge e diritto nel governo delle società antiche. Amministrazione, vita privata, giustizia. Catania, 24-29 Septiembre 2007.

KEAY, S. *Portus. An Archaeological Survey of the Port of Imperial Rome*, Roma: British School at Rome, 2005.

KEAY, S. *Rome, Portus and the Mediterranean*, Roma: Archaeological Monographs of The British School at Rome, 2012.

LAMBRINOUDAKIS, V., BALTU, J.-CH. *Thesaurus Cultus Et Rituum Antiquorum (ThesCRA)*, Los Angeles: The Paul Getty Museum, 2005.

LAZZARINI, L. *Pietre e marmi antichi. Natura, caratterizzazione, origine, storia d'uso, diffusione, collezionismo*, Padua: CEDAM, 2004.

LENZI, P. Sita in loco qui vocatur calcaria: Attività di spoliazione e forni da calce a Ostia. *Archeologia Medievale*, vol. 25, 1998.

MAR, R., 1991, La formazione dello spazio urbano nella città di Ostia. *MDAI(R)*, vol. 98, p.81 – 109.

MARINUCCI, A. La Maison de Diane (I III 3-4). Architecture et pavements. In DESCŒDRES, J.P. OSTIA port e porte de la Rome antique (catalogo de la exposición), Ginevra, 2001, p. 230-239.

MEIGGS, R. *Roman Ostia*, 2ª edición, Oxford University Press, 1973.

PACKER, J., E. Housing and population in imperial Ostia and Rome. *JRS*, vol. 57, 1967.

PAROLI, L. Ostia nella tarda antichità e nell'alto medioevo. In PAROLI, L., DELOGU, P., (eds.), *La storia economico di Roma nell'alto medioevo alla luce dei recenti scavi archeologici*, Roma, 1993, p. 153 – 175

PAVOLINI, C. Un gruppo di ricche case ostiensi dal tardo Impero: trasformazioni architettoniche e cambiamenti sociali. In BRANDT, O., PERGOLA, P., (eds.), *Marmoribus Vestita. Miscellanea in onore di F. Guidobaldi*, Città del Vaticano, Roma, 2011, p.1025 – 1048.

PAVOLINI, C. La trasformazione del ruolo di Ostia nel III secolo d.C. *Mèlanges Ecole Française de Rome – Antiquité*, vol. 114, 2001, p.325 – 352.

PAVOLINI, C. Ostia. In AA.VV., *La colonizzazione romana tra la guerra latina e la guerra annibalica*, Atti del Colloquio, Acquasparta 1987, *Dialoghi d'Archeologia*, 3, serie 6, n° 2, 1988, p.117 – 123.

PAVOLINI, C. *La vita quotidian a Ostia*, Laterza, Roma, 1986.

PAVOLINI, C. Trasformazioni sociali, urbanistiche e architettoniche nella Ostia tardoantica. In *Metamorfosi* 1 – 2, 1985, p.15 – 22.

PENSABENE, P. Considerazioni sul trasporto di manufatti marmorei in età imperiale a Roma e in altri centri occidentali. In *Dialoghi d'Archeologia*, vol. 2, 1972.

PENSABENE, P. Osservazioni sulla diffusione dei marmi e sul loro prezzo nella Roma imperiale. *Bulletin des musées d'Art et Histoire*, vol. 53, n° 2, 1982.

PENSABENE, P. Trasporto, diffusione e commercio dei marmi: aggiornamenti e nuove interpretazioni. In HACKENS, T., MIRÓ, M., *El comercio marítimo romano en el Mediterráneo occidental*, Coloquio Internacional (Barcelona). *PACT27*, Strasbourg Conseil dell'Europe, Bélgica, 1990.

PENSABENE, P. Il fenomeno del marmo nella Roma tardo – repubblicana e imperiale. In *Marmi antichi. Cave e tecniche di lavorazione, provenienza e distribuzione, Studi Miscelanei*, vol. 31, Roma: L’Erma di Bretschneider, 1993 – 1995.

PENSABENE, P. *Le vie del Marmo*, Roma: Soprintendenza Archeologica di Ostia, 1994.

PENSABENE, P. Amministrazione dei marmi e sistema distributivo nel mondo romano. In BORGHINI, G., *Marmi antichi*, Roma: Edizione di Luca, 1998.

PENSABENE, P. Committenza edilizia a Ostia tra la fine del I e i primi decenni del III secolo. *Villes avant-ports. L'exemple de Rome et Ostie. Nouvelles recherches à Ostie*, MEFRA, 2002, n° 114 – 1.

PENSABENE, P. Marmi e architettura scenica: osservazioni sui teatri restaurati di Ostia, Cassino e Benevento. In *Teatri antichi nell’area del Mediterraneo*. Atti del II Convegno internazionale di Studi. La materia e i segni della storia, Sisacusa – Palermo, 2007.

PENSABENE, P. *Marmor ostiensum. Decus et decor*, Roma: L’Erma di Bretschneider, 2007.

PENSABENE, P. Uso dei marmi colorati nell’Impero Romano. In *Marmi colorati e marmi ritrovati della villa romana del Casale*, Piazza Armerina, 2008.

RICKMAN, G. *Roman Granaries and Store Buildings*, Cambridge University Press, 1971.

SLAVAZZI, F. *Arredi di lusso di età romana. Da Roma alla Cisalpina*, Sesto Fiorentino: Collana Flos Italiae, 2005.

SPURZA, J. The building History of the Palazzo Imperiale at Ostia, *MededRome*, vol. 58, 1999.

WAELEKENS, M. Carrieres et marbres dell’Asia Mineure. In *Dossiers d’Arqueologie*, Vol.2, n.173-177, Fanton S.A., Dijon, 1992.

ZEVI, F. Traiano e Ostia. In *Traiano emperador de Roma*, Roma, 2000.

ZEVI, F. Monumenti e aspetti culturali di Ostia repubblicana. In ZANKER, P., (ed.) *Hellenismus in Mittelitalien: Kolloquium*, en Göttingen vol. 5. Bis 9., 1974, p.52 – 63.

© Copyright Rocío Cuadra Rubio, 2016.

© Copyright Biblio 3W, 2016

Ficha bibliográfica:

CUADRA RUBIO, Rocío. El uso de los *marmora* de Asia Menor en Ostia Antica. *Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de diciembre de 2016, vol. XXI, n° 1.182. <<http://www.ub.es/geocrit/b3w-1182.pdf>>. [ISSN 1138-9796].